

## **Subdesarrollo y neomalthusianismo\***

Este libro constituye un valioso aporte al necesario estudio de la realidad histórica de América Latina como instrumento de la estrategia para el enfrentamiento a la expansión financiera foránea que, en complicidad con las oligarquías nacionales, explotan a los países "subdesarrollados"; frustran sus justas aspiraciones al desarrollo disfrute de los recursos naturales, humanos y financieros, y les cierran el camino para salir de la pobreza, la insalubridad y

la incultura, a la vez que les niegan el derecho a ser dueños de su destino.

Consuegra da respuesta a la propaganda sistematizada que, como expresión teórica particular del neoimperialismo, se difunde con propósitos de opresión: el neomalthusianismo que encuentra la solución práctica del atraso en la disminución de la natalidad, para elevar así la tasa de crecimiento económico.

---

\* José Consuegra. EL NEOMALTHUSIANISMO, DOCTRINA DEL NEOIMPERIALISMO Y ANÁLISIS DE LAS CAUSAS DEL SUBDESARROLLO. Editorial Desarrollo Indoamericano. Bogotá, 1969.

El autor hace evidente que el terrorismo anticoncepcionista, forma ideológica del terrorismo financiero, es un sofisma destinado a distraer del análisis de las causas originales de la miseria, a las que absuelve, inculpando en cambio a las víctimas del sistema por su "desorden procreativo".

Tal enfoque es en el fondo, la parte del plan que el poder económico y político ha delegado en los "científicos sociales", para aherrrojar la voluntad y el pensamiento de los luchadores latinoamericanos que contemplan ya la salida emancipadora, en la que tomará parte sin duda la población en cierne ("*los bárbaros subdesarrollados*" que McNamara no quiere que nazcan) (p. 141).

En el apartado referente al "subdesarrollo", se exponen en forma crítica las diversas tesis metropolitanas, se rebaten uno a uno sus argumentos y se demuestra que explican no la realidad, sino manifestaciones aparentes de ella, mediante el procedimiento de elevar a categorías determinantes de los valores económicos, rasgos supuestamente característicos del ser latino (impulsividad, improvisación, etc.); de apelar a los instintos y sentimientos degradantes de la calidad humana; de atribuir posibilidades de corregir fallas estructurales globales a factores aislados de la producción, ignorando las leyes del desarrollo

y la presencia del imperialismo en el devenir de los países proletarios, y de evitar el enfoque integral e histórico en el estudio de las formaciones, etc. En suma, teorías dirigidas a preparar espiritualmente a los pueblos mediante una filosofía conformista y al mismo tiempo panegíricos del sistema dominante que, cuando más, arañan la superficie, propugnan reformas burocráticas y en general soslayan el enjuiciamiento de las causas verdaderas, determinantes de la situación actual.

Para encarar los problemas que América Latina afronta, Consuegra examina históricamente sus causas, considerando al "subdesarrollo" como la expresión del capitalismo en las etapas de conquista, colonia e imperialismo.

Por supuesto, el autor no puede presentar toda la información que un análisis histórico detallado requiere. Sin embargo, incluye una amplia bibliografía con el fin de que el lector tenga acceso a fuentes que le permitan profundizar en la materia.

El libro es una interpretación apasionada, pero completamente fiel al rigor científico, es la angustia revolucionaria del luchador social que enjuicia las oprobiosas condiciones en que el hombre americano agoniza al lado de inmensas riquezas de las que sólo ha sacado infortunio.—SANTIAGO RENTERÍA R.